
Anotaciones para una historia de las publicaciones médicas en Antioquia

TIBERIO ALVAREZ

En el presente artículo se hace una descripción comentada y cronológica sobre las principales publicaciones médicas que vieron la luz en Antioquia desde el año de 1887; cabe destacar las siguientes:

1. Anales de la Academia de Medicina de Medellín, 1887-1950
2. Revista Clínica (1916-1924)
3. Clínica Gil (1924-1928)
4. Boletín Clínico (1932-1949)
5. C y M (1941-1945)
6. Orientaciones Médicas (1949-1975)
7. U-235 (1945-1946)
8. Antioquia Médica (1950-1984)

Se publicaron otras revistas y boletines pero tuvieron una vida muy efímera, o fueron muy irregulares en su aparición; otras son revistas que apenas comienzan su vida.

INTRODUCCION

Hasta el año de 1887 cuando se empezó a publicar la revista *Anales de la Academia de Medicina de Medellín*, no existía una publicación médica periódica en Antioquia; algunos artículos médicos fueron publicados en la prensa de la época; también lo fueron algunos *manuales instructivos*

para el manejo, por parte de la comunidad, de problemas relacionados con la salud como fue el caso de los artículos publicados por los Doctores Tomás Quevedo y Manuel Uribe Angel y cuyos respectivos títulos eran: *Qué hacer con los Virulentos* y *Los Primeros Auxilios del Ahogado*.

Los estudios de medicina se iniciaron en la Universidad de Antioquia en el año de 1872 pero no se realizó una publicación especializada sobre los temas de la salud, entre otras razones, porque la Facultad de Medicina no tenía una entidad propia sino que estaba totalmente integrada a la Universidad; esta situación persistió hasta el año de 1918 cuando Medicina y Derecho adquirieron vida propia.

Los médicos que se asociaron para fundar la Academia de Medicina de Medellín en julio de 1887, muchos de ellos profesores de la Facultad de Medicina, expresaron desde el primer momento la necesidad de crear una publicación periódica que sirviera, no sólo para la comunicación científica entre los médicos nacionales y extranjeros, sino como órgano de difusión de las actividades médicas que se realizaban en esta "ínsula dentro de la montaña"; actividades que llamaban la atención por la osadía, por el rigor científico que se desplegaba y por la solución práctica de los problemas que se presentaban a los

DR. TIBERIO ALVAREZ, Profesor Sección de Anestesiología y Reanimación, Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

profesionales que seguían las enseñanzas de los grandes centros mundiales de investigación, bien fuera a través de revistas venidas de lejos o por la transferencia y adaptación de los aprendizajes logrados por los primeros médicos que fueron a estudiar al exterior, especialmente a Francia. También se buscaba con esta publicación el canje con otras revistas, objetivo que se ha cumplido a cabalidad hasta el presente. Gran parte de la riqueza que tiene la hemeroteca médica de nuestra Universidad es debida precisamente a esta labor visionaria del intercambio.

Otra meta propuesta fue la de tratar de superar el silencio a que era sometida la medicina antioqueña por parte de algunos médicos de Bogotá que no veían con buenos ojos los tratamientos, las cirugías y las publicaciones de la provincia; así, a raíz de la presentación del libro *Lepra en Colombia*, escrito por el doctor Juan Bautista Montoya y Flórez y cuya importancia trató de diluirse, negarse o esconderse, exclamó el doctor Alfonso Castro: "Hoy, cuando a los hijos de la montaña se les asesina villanamente por el delito de habilidad para ganarse el pan; se les expulsa por decretos gubernamentales de territorios hermanos en los cuales tenemos pleno derecho de plantar nuestras tiendas como colombianos que somos y se les hace el boicoteo del silencio para sus obras y productos, de natural derecho es que los que sentimos en nuestras venas hervir la savia antioqueña y amamos hasta el sacrificio las agrias crestas, que desde niños llevamos en la retina, como símbolo de altas aspiraciones y libertad, protestemos contra los salvajes atentados de que son víctimas los representantes de nuestra casta, y *hablemos de vez en cuando de nuestros hombres notables, para ejemplo de los nuevos y para mostrar a los extraños que aquí también, en la medida de nuestras fuerzas, se trabaja por el progreso de Colombia...* (el subrayado es nuestro)

ANALES DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN

Una vez aprobados los estatutos de la recién fundada Academia de Medicina de Medellín, en julio de 1887, se nombró una comisión para que estudiara lo relacionado con la publicación de un boletín periódico de la institución donde se informara al cuerpo médico de los avances de la medicina en el medio

antioqueño y su relación con el medio científico mundial. El redactor de la revista fue el doctor Andrés Posada Arango quien tuvo a su cargo la primera edición de los *Anales de la Academia de Medicina de Medellín*, nombre que prevaleció sobre el de *Boletín de la Academia*. La Academia, escribía el doctor Andrés Posada Arango, "ha establecido, para dar a conocer sus trabajos, este periódico, que saldrá una vez al mes; a pesar de su modo de aparición, se juzgó que podría dársele el nombre de Anales, porque al fin de cada año formará un volumen completo, con su índice respectivo". Esta primera edición vio la luz en noviembre de 1887. La historia de esta publicación puede dividirse en cuatro etapas muy bien delimitadas en el tiempo.

Primera Etapa

Se publica la revista durante 26 años continuos desde 1887 para un total de 16 volúmenes. La publicación estuvo a cargo del gobierno departamental pero siempre tuvo que luchar para sobrevivir pues las cosas no marcharon de acuerdo a lo programado; a veces ello se debió a incumplimiento de la imprenta: "se nombra una comisión para que convenga con el señor Gobernador respecto a los medios más convenientes para la impresión de los Anales... la gran demora en la emisión del periódico consistía en que en la imprenta no se ocupaban asiduamente en trabajar en lo referente a los *Anales* y que tal vez vendría siempre que el Gobierno consintiera hacer la emisión en otra imprenta para conseguir más regularidad". (Acta del 5 de agosto de 1889); otras veces la publicación regular fue trastornada por falta de material: "se pide a los académicos que contribuyan con sus trabajos para la publicación del periódico, suspendido por carencia absoluta de materiales" (abril 1890). En otra ocasión no se pudo publicar por "falta de tipos y de lugar en la imprenta".

Las guerras fueron otra de las causas para que la publicación no tuviera continuidad. "Desde que la revolución estalló en el mes de octubre próximo pasado... el gobierno suspendió la publicación de todos los periódicos desde que se turbó el orden público" (Acta del 3 de julio de 1900).

Durante 5 años a partir de 1903 los *Anales de la Academia de Medicina* tuvieron una cierta etapa de bonanza pues el Secretario de Gobierno en nota del 18 de abril, dice que: "La gobernación considera los

Anales de la Academia de Medicina de Medellín, como obra de utilidad pública y cree que ella contribuye no poco al buen nombre que goza el Departamento entre los pueblos intelectuales..."; para colaborar con esta publicación y para corregir errores pasados se celebra el siguiente contrato que en sus apartes dice: "1o. Ospina emitirá en la imprenta oficial, en las horas ordinarias del día, un folleto mensual titulado *Anales de la Academia de Medicina de Medellín*, compuesto de 32 a 40 páginas de fondo y 4 de portada... la emisión constará de 600 ejemplares".

Esta primera etapa de la publicación cumplió no sólo papel muy importante en el desenvolvimiento médico de la región, sino también en el aspecto histórico, pues allí están consignados los éxitos, los fracasos, los ensayos, las angustias, las inquietudes de los médicos y allí están descritas las primeras cirugías que se realizaron en Antioquia.

Los *Anales* llegaban al médico de cada población y muchos de ellos contribuyeron con sus artículos, experiencias y observaciones; todo esto permite constatar cómo una región tan apartada y aislada como era Antioquia a fines del siglo pasado y comienzos del presente, fue formando una escuela médica especial basada en la solución de los problemas en una forma muy práctica adaptando los recientes descubrimientos del mundo científico, pues a través del sistema de canje, llegaban a Antioquia publicaciones de las más apartadas regiones del planeta. Para el año de 1897, ya se recibían en canje números de 65 diferentes revistas nacionales o extranjeras; todo este intercambio científico hizo que la medicina antioqueña siguiera los derroteros de los grandes centros y es a través del estudio y análisis de los *Anales* como puede conocerse perfectamente la evolución de la medicina en esta región.

Por motivos económicos y quizá de planeación, los *Anales de la Academia* dejaron de publicarse en el año 1913 y tras un largo receso saltaron de nuevo a la palestra en 1930. Durante este largo silencio, otra revista médica hizo su aparición en nuestro medio emulando de cerca la labor de la pionera; nos referimos a la *Revista Clínica* (1916-1924) que contiene la historia médica antioqueña comprendida entre la segunda y tercera décadas del presente siglo, complementada luego con la revista llamada *Clínica Gil*, dirigida, patrocinada y editada por el doctor Gil J. Gil propietario de la Clínica Gil, la primera clínica privada que tuvo Medellín.

REVISTA CLINICA

La *Revista Clínica*, órgano de la Sociedad Clínica del Hospital de Medellín, apareció en el mes de junio de 1916 y tuvo continuidad hasta 1924; durante los 8 años de existencia publicó tres volúmenes para un total de 32 números; los redactores fueron siempre los mismos: Alfonso Castro, Gabriel Toro Villa y Gil J. Gil. En su Inicial (algo así como editorial) escribían los redactores: "En vista de que los poderes iniciales no han querido o no han podido coadyuvar a que continúen publicándose los *Anales de la Academia de Medicina* de esta ciudad, los médicos que trabajamos en las clínicas del hospital, hemos resuelto por nuestra cuenta y riesgo, dar a luz la presente Revista".

"Tiene ella por principal objeto, como claramente lo dice su nombre, la publicación de los casos clínicos más importantes que se vayan presentando en las salas, para formar más tarde colecciones que sirvan de base a estudios completos... aspiramos a crear una publicación que sea fiel exponente de la medicina regional, de sus adelantos, de sus lagunas, de sus rumbos y aspiraciones, y por lo tanto necesitamos del concurso de los prácticos de buena voluntad. Es una labor de patriotismo, ya indispensable entre nosotros".

"De cuando en cuando daremos cabida a estudios sobre problemas médico-sociales, de importancia vital para el desarrollo o salvaguardia de la colectividad y de la raza, tales como sífilis, cáncer, tuberculosis, alcoholismo, uncinariasis, mortalidad infantil, deontología".

"Finalmente, esta Revista será al par que un órgano vocero del cuerpo médico, un defensor decidido de los intereses del gremio".

La Sociedad Clínica del Hospital de Medellín, se fundó el 19 de marzo de 1916 y estaba compuesta por 12 médicos, profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, entre ellos: José Vicente Maldonado, Alfonso Castro, Gil J. Gil, Nicanor González Uribe, Nepomuceno Jiménez, Braulio Mejía y Gabriel Toro Villa.

Tal como lo anunciaron en sus comienzos, la mayoría de los artículos se basaban en observaciones clínicas de la práctica hospitalaria (medicina general, cirugía, obstetricia, medicina legal); también se presentaban allí, con lujo de detalles, las estadísticas del servicio quirúrgico del profesor Montoya y Flórez, estadísticas que se llevaban cada mes y en donde

constan el nombre del paciente, edad, procedencia, estado civil, profesión, diagnóstico, tipo de anestesia, operación y resultados; cualquier observador puede analizar la morbimortalidad operatoria, el desarrollo quirúrgico y los resultados de las operaciones en la época vivencial de Montoya y Flórez; aparecen además, bajo el título de Crónicas, algunos aspectos históricos de la medicina mundial y regional escritos por Gil J. Gil y Montoya y Flórez, en especial aquella donde se informa sobre la visita a la Clínica de los hermanos Mayo, en Rochester, y las comunicaciones con el célebre doctor Crile, el estudioso del shock operatorio; se publican las primeras fotografías médicas con fines didácticos y recreativos y se empieza a dar cabida a la publicidad de algunos productos farmacéuticos y a los sueros y ampollas para uso hipodérmico así como a farmacias y médicos especialistas (Gil J. Gil: especialidad: Cirugía general, cirugía de nariz y garganta; técnica especial para la amigdalectomía. Electroscopia: broncoscopia, esofagoscopia, cistoscopia, rectoscopia, cateterismo de los ureteros (sic); masaje vibratorio y neumático, aire caliente, presión arterial máxima y mínima).

Quizá el aporte más importante de la *Revista Clínica* fue la publicación completa del artículo escrito por el doctor Emilio Robledo sobre la Medicina en los Departamentos antioqueños (Vol. III, Año VIII - enero de 1924) "memoria presentada en las sesiones científicas celebradas por la Academia de Medicina de Medellín para conmemorar el primer centenario de la Universidad de Antioquia...". Esta obra histórica del doctor Robledo, profusamente ilustrada con fotografías, y la escrita por el doctor Manuel Uribe Angel sobre el mismo tema a fines del siglo pasado se constituyen en una fuente obligada de consulta para aquéllos que quieran analizar el desarrollo de la medicina en nuestro medio.

También pueden estudiarse en las páginas de la *Revista Clínica* algunos de los acontecimientos vividos por la Facultad de Medicina, en los comienzos del siglo en lo referente a su organización, evolución, inquietudes, problemas, soluciones, homenajes...

REVISTA CLINICA GIL

La *Revista Clínica Gil* se empezó a editar en febrero de 1924 y estuvo en circulación cuatro años, tiempo durante el cual se publicaron 5 volúmenes pa-

ra un total de 30 números. "La *Revista Clínica Gil* saldrá cada dos meses - valor de la suscripción por año \$1.00 - valor del número suelto \$0.20". En su primer editorial decía el doctor Gil J. Gil: "La falta de una publicación científica que haga conocer la medicina regional y la labor quirúrgica - intensa y eficiente - que se hace en Antioquia, ya que *Revista Clínica* aparece muy irregularmente y los *Anales de la Academia de Medicina* llevan un eclipse de muchos años, me ha hecho poner en práctica la idea de publicar cada dos meses una revista médica... que pretende hacer conocer la labor de los cirujanos antioqueños a cuyo esfuerzo tesonero se debe que Medellín sea hoy un centro quirúrgico de primer orden"

Los artículos fueron dedicados especialmente a los temas quirúrgicos y a mostrar las estadísticas de las operaciones realizadas por el doctor Gil J. Gil; también colaboraron médicos como Miguel María Calle, Juan B. Pérez, Emilio Robledo, Gustavo Uribe Escobar, Gabriel Toro Villa y Pedro Nel Cardona.

En algunas de sus notas figura una felicitación a los "aventajados estudiantes de medicina" que publican una nueva revista: *Estudios Médicos*, la cual al parecer sólo logró publicar el primer número, pues no aparece registrada en los archivos de la biblioteca médica. En el volumen II de mayo-octubre de 1928 trae la publicación de un Directorio Médico de Medellín con 75 profesionales, la facultad donde se graduó cada uno y la especialidad que desempeña (laboratorio, órganos de los sentidos, pediatría, medicina general, cirugía general, obstetricia, piel, venéreas, genitourinarias, electricidad médica, corazón, pulmones, enfermedades mentales, enfermedades tropicales).

El último número correspondiente al volumen V, con los números 28 a 30, de julio a diciembre de 1928, trae unas notas sobre la Escuela de Medicina escritas por el doctor Gil J. Gil, de las cuales se transcriben algunos apartes pues dan una idea de la organización, el trabajo y las inquietudes que tenían los profesores de entonces: "La Escuela de Medicina clausuró este año sus tareas con éxito verdaderamente halagador... no creo exagerado el afirmar que el espíritu de renovación que anima a la Escuela es el comienzo de una era de progreso y de desarrollo científico que va a imprimirle caracteres especiales entre las escuelas médicas nacionales... La Escuela cuenta con 134 alumnos estudiosos, consagrados y cultos".

“Las principales innovaciones que se han puesto en práctica en la Escuela en este año han sido las siguientes:

1. Mayor intensidad de estudios, mejor aprovechamiento del tiempo y enseñanza personal, para lo cual se han dividido las clases numerosas en secciones. El resultado ha sido plenamente satisfactorio como lo prueba el éxito brillante de las tres secciones de anatomía.

2. Organización de la estadística de las clínicas del Hospital sobre bases científicas y de fácil consulta.

3. Pedido de un laboratorio de fisiología

4. Provisión por concurso de la cátedra preclínica.

5. Fundación de las Sabatinas del Hospital, reuniones que vienen verificándose a las diez de la mañana y en las cuales los profesores y Jefes de Clínica presentan los casos interesantes que ocurran en la semana.

6. Publicación de una revista de la Facultad, cuyo primer número saldrá en enero próximo.

Para destacar de esta información el espíritu de progreso y de organización de la Escuela; la fundación de las Sabatinas, reuniones que tuvieron mucho éxito y que perduraron desde 1928 hasta la década de los setenta; allí tuvimos la oportunidad de conocer grandes médicos de la medicina antioqueña, de aprender sus enseñanzas; de oír discusiones interesantes. Una etapa de oro de estas reuniones la constituyó la presentación de los C.P.C.: Conferencias de Patología y Clínica, dirigidas por el profesor Alfredo Correa Henao. También se destaca el aviso de la publicación por parte de la Facultad de Medicina de una revista médica, que hizo su aparición en 1932 con el nombre de *Boletín Clínico* (ver más adelante).

ANALES DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN

Segunda Etapa

Los *Anales de la Academia de Medicina*, tras un largo silencio reaparecieron en el año 1930. Muchos fueron los esfuerzos que se hicieron para su reanudación; el doctor Teodoro Castrillón decía en 1923: “Se debe tratar de revivir los *Anales de la Academia*... lo cual es difícil pues a pesar de la buena voluntad del elemento oficial, siempre se tropieza con el cúmulo de trabajo de la imprenta del gobierno”. De esta segunda etapa que va de 1930 a 1936 se publi-

caron dos volúmenes, el segundo de los cuales tuvo 28 números. Como en la etapa anterior, fue difícil mantener regularmente esta publicación no sólo por los mismos problemas anteriores (falta de dinero, poca colaboración del gobierno, poca dedicación de la imprenta, escasez de artículos), sino por la competencia planteada por otras publicaciones médicas que vieron la luz en la década del treinta, especialmente el *Boletín Clínico*, editado por la Facultad de Medicina.

El día 26 de marzo de 1930 la Academia nombra en comisión al doctor Emilio Robledo, diputado a la Asamblea Departamental “para que recabe de dicha entidad la autorización para publicar en la imprenta del Departamento los *Anales de la Academia* siquiera fuera trimestralmente”.

El 22 de octubre de 1930 se aprobó la proposición de “publicar un número extraordinario de los *Anales* en nítida edición que contenga: “las biografías de Simón Bolívar, Libertador, Presidente del Congreso de Angostura y del doctor Francisco Antonio Zea, hijo de Medellín, Vicepresidente de aquel augusto cuerpo en el cual se creó nuestra nacionalidad y la del doctor Alejandro Próspero Reverend, médico francés... celebrar sesión solemne el 17 de diciembre y repartir en dicha fecha la entrega del periódico mencionado”.

En la circular que la Academia de Medicina envió a los médicos del Departamento con motivo de la reaparición de los *Anales de la Academia* el 7 de julio de 1930 se lee:

“Se propone... publicar otra vez los *Anales de la Academia de Medicina*, en forma de revista médica, como se publicó en otro tiempo... nos dirigimos a usted pidiéndole su colaboración... tome de los datos de su cartera o cuaderno de apuntes los que en su concepto merezcan la publicidad, por ejemplo: operaciones quirúrgicas, los datos referentes a las endemias y epidemias que le hayan dado a usted más ocupación y los tratamientos que mejor resultado le hayan dado...”. Se buscaba con lo anterior interesar a todos los médicos para que hicieran suya la revista, para que manifestaran sus inquietudes y experiencias.

Los *Anales de la Academia de Medicina* en esta segunda etapa, se publicaron hasta 1936 y continuaron siendo el principal objeto de canje por revistas venidas de fuera de Antioquia; todo lo conseguido con el intercambio de revistas así como la donación de bibliotecas particulares a la Academia de Medici-

na, más los libros propios de la entidad constituyeron un patrimonio bibliográfico de gran valor, que pasó a engrosar la biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, gracias a la petición del doctor Gabriel Toro Villa, Director de la Facultad y miembro de la Academia el 18 de septiembre de 1935: "Estando como está la biblioteca de la Facultad organizada bajo un plan absolutamente científico, con un índice general de fácil consulta, índice que permite dar al consultor todas las referencias antiguas y modernas que sobre el tópico que se desee estudiar existan en la biblioteca y siendo como es la biblioteca de la Academia, rica en obras antiguas, bien seleccionadas por nuestros antecesores de cuyas bibliotecas particulares se compone la de la Academia, y como la consulta de ellas es difícil en el salón de la Academia por no estar diariamente abierto y por no tener acceso a él los estudiantes y los profesionales que no pertenecen a la corporación, se propone a la Academia estudiar si es posible dar en custodia la biblioteca para incorporarla a la de la Facultad; naturalmente colocándola aparte y respetando siempre la propiedad de la Academia". Esta solicitud fue aprobada el 20 de noviembre de 1935.

Como lo expresamos inicialmente durante la segunda etapa de publicación de los *Anales de la Academia de Medicina*, apareció una nueva revista médica antioqueña: El *Boletín Clínico* que tuvo larga vida; también se publicó, en un período de cuatro años, la revista *C y M* (Ciencia y Medicina) de 1941 a 1944.

BOLETIN CLINICO

Esta revista de aparición mensual y dirigida en sus comienzos por los estudiantes de medicina, Elkin Rodríguez y Alfredo Correa Henao, publicó su primer número en mayo de 1932... así escribía en la nota editorial el doctor Hernán Posada: "Atreverse a romper la áspera costra de indiferencia y de desidia, que pesa con pesadumbre de fatalidad sobre el cuerpo médico antioqueño... es un gesto que merece... el más rotundo de los éxitos".

"Con la verdad verdadera hay que decir, y decirlo muy alto y muy claro, que si la Escuela de Medicina de Medellín no es justamente apreciada, si sus méritos no le son debidamente reconocidos, si carece del prestigio que debiera corresponderle, la falta no es de quienes no la conocen, sino de quienes no hemos

sabido o no hemos querido hacerla conocer. Si las paredes hablaran, las aulas de la Facultad, las clínicas de San Juan de Dios y las salas de los laboratorios, fatigarían el oído con el relato de las doctrinas de maestros que aprestigarían las más destacadas cátedras mundiales... mas desgraciadamente las paredes son mudas y para que toda aquella labor no se pierda es necesario un órgano que la recoja y la publique, y es precisamente para llenar este vacío y para satisfacer esta necesidad que el *Boletín Clínico* ha surgido...".

El *Boletín Clínico* es además otro ejemplo en donde los estudiantes toman parte activa en el desenvolvimiento cultural de la Facultad, "al frente de su dirección están dos estudiantes que por sus condiciones de capacidad, cultura y caballerosidad, son garantía inequívoca de que tendrá larga existencia... será un admirable medio de gimnasia intelectual para el estudiante... adquirirá saludable disciplina para la redacción que ha de aparecer en público... y establece cohesión entre los estudiantes y entre éstos y los profesores...". En realidad esta revista tuvo larga vida pues se publicó desde 1932 hasta 1950 y luego continuó su vida a través de *Antioquia Médica*, hasta su desaparición en 1984.

La presentación del *Boletín Clínico* era de impecable factura, en papel fino, de llamativa distribución de los artículos, con información muy variada tanto de la clínica misma como de cultura general, de historia, de información del diario acontecer de la vida en la Facultad; allí se publicaron conferencias magistrales de profesores nacionales y extranjeros; por sus páginas desfilaron personalidades como Santiago Ramón y Cajal, Gil J. Gil, Alonso Restrepo Moreno, Gustavo González Ochoa, Miguel María Calle, Emilio Robledo, Braulio Mejía, Alfonso Cadavid y tantos otros profesores que llenaron de vida y saber los claustros y la historia de la Facultad; llama la atención la buena presentación de la publicidad de los diferentes productos farmacéuticos con la cual se ayudaba a sostener la revista; otro aspecto bien interesante del *Boletín Clínico* es la profusa presentación de esquemas, fotografías, dibujos, cuadros estadísticos y sobre todo la famosa galería de caricaturas de médicos ilustres de la medicina antioqueña, vistos a través del trazo magistral e inigualable del maestro Horacio Longas y de los maestros Posada Echeverri y Gabriel P.Z.; todas éstas, características que llevaron el *Boletín Clínico* a ser la publicación médica más importante de Co-

lombia con un tiraje mensual en sus mejores tiempos de tres mil ejemplares, "la revista científica de mayor tiraje en la República pone sus páginas a la orden del distinguido cuerpo médico del país; pretendemos que sea el vocero del movimiento científico nacional".

La última revista del *Boletín Clínico*, correspondiente al volumen 10, número 11, apareció en marzo de 1950 y publicaba *in extenso* el artículo sobre la reforma de la enseñanza médica en nuestra Facultad, escrito por el doctor Ignacio Vélez Escobar; esa reforma modernizó no sólo la enseñanza médica sino el mismo quehacer científico y la planeación universitaria, basándose para ello, quizá con un poco de retraso, en las teorías de Abraham Flexner.

En el número 3 del volumen V de enero de 1939 empieza a aparecer en la carátula de la revista, además del escudo de la Universidad, el de la Facultad de Medicina ideado muy posiblemente por el doctor Correa Henao, pues aparecen el emblema del jaibáná (de la cultura catfa) y la serpiente que fueron motivo de profundos estudios del profesor, quien también ideó el escudo de la Academia de Medicina con la misma simbología.

Como veremos más adelante, en 1950 se llegó a un acuerdo entre los directivos de las revistas *Boletín Clínico* y *Anales de la Academia* para iniciar una nueva revista médica que siguiera la trayectoria de ambas publicaciones; fue entonces cuando apareció *Antioquia Médica*.

REVISTA C y M

C y M, revista de *Ciencia y Medicina* fue fundada también por estudiantes de medicina; el primer número apareció en mayo de 1941; era una publicación más de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad de Antioquia. Recibía el Decano de entonces, doctor Gil J. Gil, la revista *C y M*, con estas palabras:

"... modesta en apariencia, tiene finalidades culturales de vastas proyecciones y de nobles propósitos: obra de juventud ha de tener un alto ideal, y es digna de aplauso y franco apoyo... estos jóvenes se lanzan a la lucha con un gesto quijotesco: muchas esperanzas, buen acopio de energías y un idealismo encantador. Van a emprender una labor cultural en pro de la Facultad de Medicina y del personal docente... Que esta revista mantenga muy alto el ideal de los estudiantes, que contribuya a su cultura, que estimule el amor al estudio y la investigación, y que sea

f fuente de cordialidad y unión entre los alumnos y de respeto y cariño para los profesores...".

Los primeros directores fueron los doctores (entonces alumnos): César Gómez Villegas, José Góngora López y Julio Calle Restrepo. En el cuerpo de redacción figuraban alumnos de 1o. a 7o. grado.

Desde el primer número se aprecia el afán de lucha para salir del anquilosamiento en que se encontraba la Facultad, de buscar nuevos caminos, nuevas salidas; de tomar posición ante las reformas anunciadas...

También sirvió como vehículo para la discusión entre profesores y estudiantes como aquella que suscitó el artículo publicado por el doctor Alberto Saldarriaga, sobre *Espíritu Universitario* donde escribía al final que "la Universidad de Antioquia no tiene espíritu" y que la Universidad Católica Bolivariana "nació con espíritu"; fueron estas frases las que despertaron la inquietud del estudiante de segundo año de medicina, Héctor Abad Gómez y por esa razón escribió una bella respuesta donde muestra ese verdadero espíritu universitario que siempre lo acompañó y que afortunadamente no se llevó a la tumba porque cada uno de sus amigos y discípulos quedó impregnado de ese su elán vital universitario. Decía Abad Gómez en respuesta al artículo citado:

"Dice usted: ¿"La Universidad de Antioquia no tiene espíritu"? ¿puede un universitario admitir sin reacción este concepto? para mí tengo que no... ¿más de un siglo de fundada nació o no con espíritu?; ¿si lo primero en qué época y por qué y de qué manera lo perdió? ¿si lo segundo cómo ha subsistido?..."

"... es consolador saber que hay una minoría dispuesta a enfrentársele al problema de la llamada decadencia de la Universidad de Antioquia. Que hay una minoría dispuesta a hacer reaccionar todo el conjunto universitario, dispuesta a propugnar por mejoras de todo orden en la Universidad, resuelta a levantarla por encima de toda quijotada; ¿afán imposible de realizar? No,... no mostremos a la Universidad de Antioquia como una cosa muerta. Estemos orgullosos de ella. No la neguemos así sea viéndola agonizar; propongámonos remedios, salvémosla si es que en verdad está en peligro; pero no la declaremos sin espíritu ni dejemos que el tiempo corra... La Universidad de Antioquia si tiene espíritu".

En los números 3 y 4 de julio-agosto de 1941 aparece un artículo crítico escrito por Enrique Aquileo Asmar titulado: "Modernicemos la Anatomía". "... Testut es un autor que debe reposar en la tranquilidad de

un estante y no debajo de la axila sudorosa de un mozo de ambiciones médicas... intelectualmente es un martirio su aprendizaje... hasta el punto que nos decía un profesor de la materia que había que estudiarla diez veces *para que se olvidara nueve* -crítica que no tuvo frutos en su momento, pues la *Anatomía de Testut* se siguió estudiando hasta comienzos de la década del cincuenta.

Allí en *C y M*, se empezaron las discusiones basadas en encuestas sobre la apertura de especialidades en nuestra Facultad, así como las reformas que se requerían en el plan de estudios; se crearon concursos para los estudiantes en estrecha colaboración con las directivas de la Facultad como dice la resolución #175: "premio Norela \$200.00 a la mejor monografía que se presente sobre un tema médico (especialmente tropical) o quirúrgico, basada a lo menos en cinco historias clínicas completas... premio Helena \$75.00 a la mejor monografía sobre un tema de anatomía patológica... premio Ligia \$75.00 a la mejor monografía sobre anatomía descriptiva o regional...".

Allí los estudiantes criticaron algunos aspectos de la Academia de Medicina; que "... abandone la misteriosa táctica de las sociedades secretas de sesiones a escondidas. Que a sus deliberaciones se invite a todos los médicos y estudiantes de medicina..." Esta crítica tuvo su resultado pues hoy en día la Academia invita a médicos y estudiantes a participar en sus deliberaciones académicas; allí figuran el escrito sobre la Historia de la Cirugía en Antioquia y los discursos de coronación de las reinas de la Facultad; allí se propugnó para que los profesores fueran nombrados por concurso "que entregara" esos puestos a los más capacitados, a los que por vocación y entusiasmo han de desarrollar la labor más utilitaria, al par que más científica".

En conclusión, la revista *C y M*, es un ejemplo de lo que pueden los estudiantes para mejorar el nivel científico y cultural de los estudios médicos; para buscar soluciones; para ayudar positivamente; para criticar constructivamente; leer *C y M* es vivir la nostalgia de los años cuarenta.

PERIODICO U-235.

En el año de 1945 empezó a aparecer el periódico estudiantil *U-235* fundado y dirigido por Héctor Abad Gómez y Luis Alfonso Ramírez. *U-235* "un periódico al servicio del progreso médico de Antioquia".

Decía Abad Gómez en su primer editorial titulado "Ambición de futuro" donde explicaba el porqué del nombre *U-235* en referencia al Uranio, componente principal de la bomba atómica, "nombre que no hemos escogido al azar; que significa hambre de futuro, anhelo de superación, necesidad de ser modernos y cansancio de estar siempre atrás" y continúa Abad Gómez: "... La Facultad de Medicina de Antioquia está atrasada... carecemos de una revista médica... todos nuestros Decanos, con sus múltiples cualidades y buenas intenciones, han adolecido de la falta de tiempo... médicos con teorías y prácticas que ya van perteneciendo al pasado; falta de elementos, resignación de pobreza franciscana; contemporización con defectos y deficiencias: contra esto combatimos...". El primer número tuvo la colaboración especial del filósofo de Otraparte Fernando González Ochoa quien escribió un artículo llamado "La Facultad de Medicina" en el que afirma que ésta "tiene que ser la casa de Paracelso y no la casa en donde Decano y profesores ajustan el mercado. ¿Qué hace vuestro Decano? ¿no lo encontráis? ...el médico profesor tiene que estar por ahí en los caminos, observando, manoseando, viendo, oyendo, tocando, bregando por curar con la rastra de aprendices que le dan el nombre de los nombres: Maestro!... Si, doctorcitos: no es para ser lindos y pasar cuentas grandes y vender píldoras de jalea... Es para mandaros a todas partes a curar, inventar y en una palabra, servir. Todos los médicos de esta escuela de hoy viven en Medellín, copiando cosas, recetando por anuncios de *El Tiempo* o por folletos de propaganda, e intrigando por una clase o un decanato...".

En *U-235* se hacían críticas al sistema de enseñanza, se proponían soluciones, se hacían entrevistas, se hablaba de historia médica, se enseñaba ética, se publicaban caricaturas, se hacía publicidad de laboratorios; algunos encabezamientos de esta publicación son: "Decano y profesores hablan de la Facultad"; "Ni estudiantes ni profesores cumplen con su deber". "La quiebra del sentido de la responsabilidad"; "Historias tristes"; "La higiene en Medellín tiene muchos defectos". "Espíritu Universitario"; "Necesidad de una Escuela de Salud"; "El municipio de Medellín, una vergüenza nacional, ni acueducto completo, ni hospital, ni leche higiénica". "La Policlínica Municipal un engaño al público", "La poesía de Carlos Castro Saavedra".

U-235 fue publicado sin interrupción desde agosto de 1945 a octubre de 1946 y se distinguió por su espíritu de lucha, de cambio, de decir las cosas por su nombre sin mucho preámbulo, por criticar las cosas mal manejadas, por procurar la modernización de la enseñanza de la medicina, por proponer soluciones; todo ésto y, en especial, el hablar sin tapujos fue quizá la causa de su desaparición; pero en tan corto tiempo de publicación, trazó un retrato más que real de la situación médica en Antioquia, tanto desde el punto de vista docente como asistencial.

En los años sesenta se trató de revivir *U-235* pero fueron vanos los esfuerzos.

ORIENTACIONES MEDICAS

Esta revista inició actividades en 1949 dirigida por los estudiantes Luis Alfonso Ramírez Gómez y Mario Montoya Toro; desapareció a comienzos de 1975 y publicó un total de 25 volúmenes; a pesar de ser una revista dirigida por médicos independientes daba razones del desenvolvimiento de la Facultad, del peregrinar de profesores y alumnos; de las conferencias magistrales.

En 1975, *Orientaciones Médicas* anuncia su retiro del medio por problemas económicos. "Empezamos este año de 1975, después de haber cumplido ya 25 años de nuestra revista, ante un panorama desolador con la perspectiva de tener que sepultarla con un funeral de tercera clase... las casas productoras de drogas, que parece no tuvieran más objetivo que explotar al pueblo colombiano con sus fármacos y desquiciar la economía nacional con sus sobrefacturaciones...".

ANALES DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN

Tercera y Cuarta Etapas

La tercera etapa de los *Anales de la Academia de Medicina* se inicia en enero-febrero de 1943 después de 7 años de silencio pues "no ha dejado perder la herencia de trabajo y abnegación científica que le legaron sus fundadores; ha conservado la tradición gloriosa de velar por el adelanto de la ciencia nacional y por el ejercicio de las virtudes médicas y ha sido la meta de noble emulación". Continuó con la política de publicar las noticias relacionadas con la Academia de Medicina y se hizo hincapié en los te-

mas relacionados con la anatomía patológica quizá por la influencia del doctor Alfredo Correa Henao, uno de sus redactores, en compañía del doctor Gustavo González Ochoa. La revista se continuó publicando hasta el año de 1948 para reaparecer luego a finales del año 1949 en su cuarta y última etapa; a partir de 1950 se convirtió en la revista *Antioquia Médica* de grata recordación para los profesionales contemporáneos de la salud. No obstante el haberse continuado la publicación de una revista con el nombre de *Antioquia Médica* desde 1950 hasta 1984, muchos de los miembros de la Academia añorábamos el nombre inicial de *Anales*; en 1986 el doctor José J. Escobar, graduado de nuestra Facultad y miembro Honorario de la Academia propuso que ésta volviera por sus fueros y reeditara la revista *Anales de la Academia*; esta propuesta tuvo gran acogida y se resolvió, con motivo de la celebración del centenario de la Academia, que la revista también centenaria volviera al campo de la comunicación médica como un homenaje a los fundadores de la entidad y a los viejos profesores de la Facultad por sus acciones en bien del prójimo y de la medicina misma durante el largo tiempo de una centuria.

ANTIOQUIA MEDICA

El día 17 de junio de 1950 el Presidente de la Academia de Medicina solicitó el informe de la comisión que había sido nombrada para estudiar la fusión de las dos revistas médicas de más trayectoria en nuestro departamento, como lo eran *Anales de la Academia de Medicina*, órgano oficial de difusión de la Academia de Medicina de Medellín y *Boletín Clínico*, órgano oficial de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. El doctor Alfredo Correa Henao, redactor que había sido de ambas revistas, profesor de la Facultad y miembro de la Academia y, además, encargado de la comisión de "estudiar la fusión" dice: "suprimiendo ambos nombres y poniendo a la nueva revista el de Antioquia Médica, creí que se podía llegar a un acuerdo. Sin embargo, quiero oír y respetar la opinión de los antiguos académicos que en una anterior oportunidad se opusieron con el argumento de que era necesario respetar la tradición de la publicación..." tras corta discusión "en la cual intervino entre otros el doctor Emilio Robledo, se aceptaron el nuevo nombre y la fusión".

La Revista *Antioquia Médica* apareció en junio de 1950 con un editorial del doctor Emilio Robledo que

en sus apartes dice: "mas como no todos los tiempos son unos, y entre nosotros este género de publicaciones no puede perdurar sin la colaboración de entidades de otro orden, ya sean oficiales o bien de carácter económico y como por otra parte, las dos revistas no pueden todavía servirse simultáneamente, los jóvenes académicos han creído que es más práctico hacer la fusión de las dos publicaciones en una nueva que con el nombre de *Antioquia Médica* continúe la tradición de cultura científica de las dos anteriores. La Academia de Medicina así lo aprobó en su última sesión por unanimidad de votos, y entre los asistentes se hallaban socios antiguos que, como nosotros, se habían opuesto a que se suplantara el órgano de publicidad que cuenta con sesenta y tres años de haber salido a la luz".

El formato de la revista era de 16 x 23, con pastas de color blanco y verde, los colores de Antioquia; allí se publicaron además de las noticias de la Academia y de la Facultad, temas sobre clínica, cirugía, patología; se publicaron los resultados de las investigaciones que se llevaban a cabo en el medio y se informaba sobre los recientes descubrimientos en el mundo científico; allí se publicaron algunas de las conferencias dictadas en el recinto de la Academia; allí publicó el doctor Abad Gómez sus artículos sobre Salud Pública, Epidemiología, Mesoísmo. Allí se publicaron las discusiones y las investigaciones sobre los trasplantes de órganos, a la cabeza de los cuales estaba el doctor Jaime Borrero Ramírez; se habló de la cirugía experimental, de la campaña contra la pólvora...

El viejo formato de 16 x 23 continuó hasta 1972 cuando la carátula fue modernizada con los colores verde y amarillo sobre fondo blanco apareciendo los escudos de la Facultad y de la Academia. En 1977 cambió de formato y de presentación (27 x 20.5); "nuestros lectores pueden observar su nuevo formato de mejor presentación y acorde con el usual de las más modernas revistas científicas del mundo... no constituye desproporción afirmar que esta revista es la más antigua entre todas las del género médico científico de Colombia, lo cual nos obliga a sostenerla y a tratar de mejorarla en todos los órdenes". Así escribía el doctor Jorge Franco Vélez, Presidente de la Academia.

El sostenimiento de *Antioquia Médica* fue compartido económica y científicamente por la Academia y la Facultad, al principio en una forma muy regular pero con grandes tropiezos al final, tanto que se llegó

a su suspensión definitiva en 1984. La doctora Lucía Márquez, escribía en marzo de 1983: "*Antioquia Médica* funcionó con plena regularidad hasta mediados de 1976, alcanzando gran renombre en nuestro país y en el exterior, catalogándose como la primera revista de su género en el país. En 1976 comenzó el retardo en la entrega de los números; en 1977 logró salir apenas el último número correspondiente a 1976".

"Consecuencia de lo anterior: pérdida del prestigio de la revista; retiro de los anuncios de las casas de drogas y protesta de suscriptores y colaboradores; nosotros agregamos que, además, la hemeroteca de la Biblioteca Médica se empezó a resentir al perder la posibilidad del canje.

Continúa diciendo la doctora Márquez: "La causa de estos trastornos fue el incumplimiento de la imprenta de la Universidad de Antioquia, que por sus conflictos de todo orden no cumplió con la edición correcta en 1977".

"La revista volvió a aparecer en 1979 cuando la Universidad autorizó a la Academia a recurrir a otras editoriales; con grandes esfuerzos se sacaron trimestralmente los números de 1979 y 1980 y 2 números de 1981 que sólo vieron la luz a principios de 1982, los únicos de ese infortunado año. En abril y mayo de 1982 la Academia suscribió por intermedio de su Presidente, con el señor Rector de la Universidad de Antioquia, un halagador convenio para editar las revistas atrasadas y continuar regularmente con la edición trimestral. Este convenio fue celebrado por ambas partes. A los pocos meses el Rector se retiró de su cargo y todos los esfuerzos hechos para que sus continuadores acepten lo aprobado han sido en vano".

No obstante lo anterior, con gran sacrificio de parte de la Academia de Medicina más el apoyo de algunos laboratorios y la venta de suscripciones se publicaron otros números hasta que definitivamente murió en 1984, después de haber tocado a todas las puertas y haber escrito a cuanta persona influyente pudiera colaborar; ¡vano esfuerzo!

Afortunadamente, con motivo del centenario de la Academia y gracias a la colaboración de la Fundación para la Educación Superior, se lograron conseguir los dineros necesarios para que el órgano oficial de la Academia, los *Anales*, volviera a publicarse a partir de 1988.

OTRAS REVISTAS MEDICAS

Casi todas las revistas médicas que hemos mencionado tuvieron larga vida y fueron el conducto de comunicación de experiencias médicas durante cien años a partir de 1887; pero no fueron las únicas pues se publicaron otras que sólo alcanzaron el número inicial o que se silenciaron en corto tiempo; algunas otras son revistas que apenas comienzan su vida.

CONCLUSIONES

A partir del año 1887 la medicina antioqueña ha mantenido uno o varios órganos para publicar sus logros teniendo su época de oro en la década de los cuarenta cuando se publicaron cinco (5) revistas diferentes: *Anales de la Academia de Medicina, Boletín Clínico, Ciencia y Medicina, Orientaciones Médicas* y el periódico *U-235*.

En 1950 apareció la revista *Antioquia Médica* que cumplió un importante papel en el desenvolvimiento de la historia médica antioqueña, hasta el año 1984 cuando desapareció definitivamente.

Las diferentes publicaciones médicas, a través de los años, han logrado cumplir con los objetivos propuestos:

1. Servir de medio para la publicación de todo lo relacionado con la enseñanza y la asistencia médicas.

2. Dar a conocer el diario acontecer de la vida médica antioqueña.

3. Canjear las revistas propias por otras provenientes del país o del exterior.

4. Preservar para la posteridad los hechos trascendentales de la medicina antioqueña.

5. Instruir al personal de la salud sobre los cambios científicos de la medicina.

En definitiva, gracias a las diferentes publicaciones médicas que se han dado en Antioquia, se puede estudiar, analizar y evaluar el avance de la medicina en esta región.

SUMMARY

A commented and chronologic description is made about the medical journals published in Antioquia since 1887; the outstanding ones are dealt with in detail.
